



MÉXICO

Mecanismos para promover la participación de los jóvenes en el proceso de políticas públicas

Grupo de Diálogo Rural México | *Policy brief N°3*

I. Introducción

El desarrollo de políticas públicas como un proceso dirigido a la atención de necesidades de distintos sectores de la población demanda la adopción de mecanismos que permitan caracterizar de forma efectiva dichas necesidades. En el caso de la población juvenil, por ejemplo, es relevante reflexionar sobre los instrumentos que existen para incorporar su participación en las diferentes etapas del proceso de políticas públicas. La relevancia de abordar este tema desde la óptica de Grupo de Diálogo Rural-México (GDR-México) radica en que es en este espacio de diálogo en donde puede intercambiarse conocimiento útil para la mejora de las políticas públicas a partir de una reflexión plural que derive en recomendaciones específicas.

En este sentido, este documento discute este tema a partir de una perspectiva teórico-práctica. La primera parte del texto está dedicada a presentar algunos apuntes teóricos, así como la identificación de algunas experiencias internacionales en donde ha sido posible abrir de forma efectiva la participación a las y los jóvenes. La segunda parte de este documento presenta un par de experiencias derivadas del caso mexicano en donde se han utilizado distintos instrumentos para incluir a la juventud en el proceso de políticas. Finalmente, se exponen algunas recomendaciones para potenciar y fortalecer estos mecanismos de diálogo con la juventud.



MÉXICO

II. Algunos apuntes conceptuales sobre los mecanismos para la participación de jóvenes en las políticas públicas

Uno de los primeros elementos a discutir es precisamente el concepto de participación. En línea con esto, este se define como “la capacidad para expresar decisiones que sean reconocidas por el entorno social y que afectan a la vida propia y/o a la vida de la comunidad en la que uno vive...” (Parra & Soria, 2012, p. 30). Esto significa, fundamentalmente, que las decisiones que se toman desde el ámbito público y que tienen un efecto en la vida de las personas sea producto de procesos deliberativos e incluyentes que les permitan, por una parte, externar sus necesidades y, por otra, involucrarse en el diseño e implementación de las soluciones que se adopten para la atención de dichas necesidades.

Es, por tanto, indispensable generar espacios de interlocución con los distintos actores que participan en el espacio público y valorar la efectividad de estos (Isunza Vera & Olvera Rivera, 2006). En el caso de la población juvenil, por ejemplo, la evidencia muestra que

este sector de la población tiene una participación no convencional más alta que otros grupos de la población, es decir, que presentan mayor interés en involucrarse en acciones de movilización y organización (Martínez, 2013).

En línea con esto, algunos casos documentados a nivel internacional, como el colombiano, muestran que el involucramiento de los jóvenes tiene un componente local importante. En la experiencia analizada por Agudelo-Ramírez et al., se observó que los sujetos jóvenes han encontrado formas para hacer su participación ciudadana significativa, es decir, formas en las que ellos y ellas puedan conocer los resultados e impactos de sus acciones, donde realmente puedan incidir en las decisiones y aportar a las transformaciones sociales. Las formas que han encontrado están situadas en sus territorios locales y en la vida cotidiana, sin esperar grandes transformaciones, más bien valorando los cambios a nivel local, individual y comunitario (Agudelo-Ramírez, et al., 2013, p. 601).

Un elemento que destaca es la forma en la que la participación de los jóvenes se



MÉXICO

manifiesta mediante vías tanto institucionales como no institucionales. Al respecto, desde la perspectiva de Frances, esta participación parece “ir desplazándose en la actualidad hacia contextos informales, ajenos a espacios diseñados institucionalmente, y donde cada vez más los vínculos vivenciales y existenciales de los sujetos se configuran como el verdadero motor de la acción social” (Frances, 2008, p. 39).

En este sentido, vale la pena reflexionar sobre el hecho de que no necesariamente los canales institucionales ofrecen la plataforma que requieren los jóvenes para involucrarse en lo público. Sobre este punto, destaca lo señalado por Arias-Cardona y Alvarado (2015) respecto de que existen distintas arenas en donde puede manifestarse esta participación de los jóvenes. El creciente uso de las tecnologías de la información y comunicación, por ejemplo, aumenta la oferta de mecanismos para promover la participación; no obstante, como señala Martínez, estos “no dependen sólo de que se garantice el acceso a las mismas, sino también del grado de implicación cívica de los individuos, los grupos y, en general, las sociedades” (2011, p. 25).

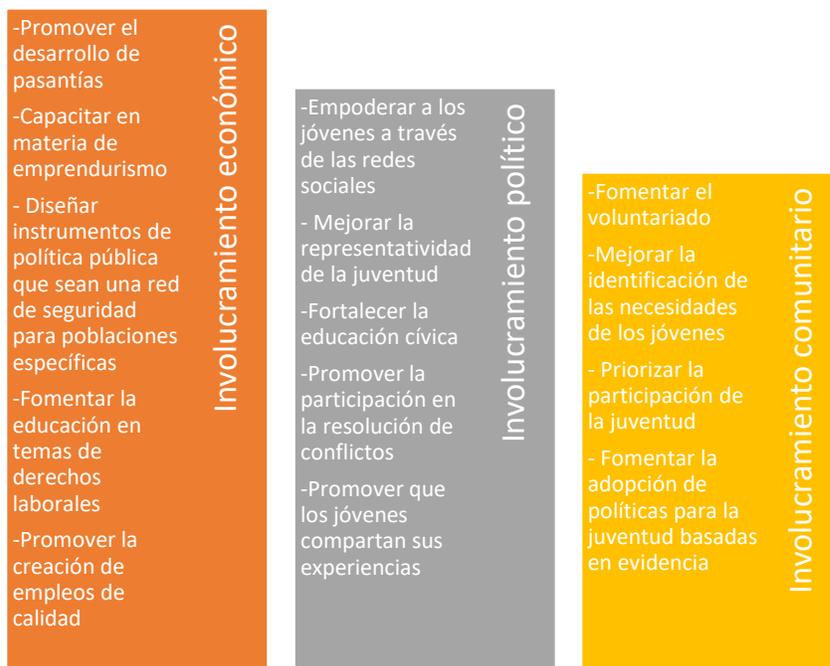
Algunas experiencias internacionales muestran precisamente que los jóvenes se han inclinado más por la participación no convencional vinculada con la manifestación de su inconformidad con el estado actual de las cosas. En España, por ejemplo, el Consejo de la Juventud de España (CJE) promueve la participación de los jóvenes en distintas áreas del ámbito público a través de múltiples actividades como el desarrollo de eventos, el otorgamiento de becas y capacitación, entre otros.

La Organización de las Naciones Unidas (ONU), en el World Youth Report enfatiza la importancia de que los gobiernos robustezcan los mecanismos de participación de los jóvenes, así como de que las políticas públicas dirigidas a estos se alineen con sus necesidades. En dicho documento se identifican tres grandes rubros en donde debe promoverse el involucramiento: económico, político y comunitario. En la figura 1 se presentan algunas de las recomendaciones más relevantes identificadas en este reporte.



MÉXICO

Figura 1. Recomendaciones para mejorar el involucramiento de la juventud



Fuente: Elaboración propia con base en UN (2016).

Como discute en este apartado, los mecanismos de participación de las y los jóvenes tienden cada vez más a ampliarse hacia modelos no convencionales y que trascienden la esfera netamente política. Desde una óptica de la política pública como un proceso (Knoepfel et al., 2011), la

ampliación de canales para la participación de la juventud puede oscilar entre actividades como la promoción de temas de su interés en la agenda pública hasta su involucramiento para medir la efectividad de las políticas dirigidas a este sector. Al respecto, vale la pena conocer con mayor detalle tres



MÉXICO

experiencias documentadas en el país en donde la juventud ha participado de diferentes formas en el espacio público.

III. El caso mexicano: Algunos ejemplos documentados

1. Ashoka Avancemos - Jóvenes con Valor ¿Cómo nacen los emprendedores sociales? ¿Cuál es el factor clave para que estos líderes persistan y mantengan con éxito sus emprendimientos, pese a diferentes contextos sociales?

La iniciativa de Ashoka-Avancemos surge de explorar estas inquietudes en las historias de vida de los emprendedores sociales, y encontrar que su juventud fue un punto crucial para que decidieran seguir por este camino. Los emprendedores sociales que, siendo jóvenes, comenzaron a involucrarse en la transformación social, quedaron influenciados profundamente para seguir siéndolo. Esta experiencia llevó a reconocer que los jóvenes son importantes actores de cambio, y detonó la creación de un nuevo programa para ellos, que fortalecería la visión y misión de Ashoka, “todos podemos ser agentes de cambio”.

Para lograr que cada vez más personas sean capaces de realizar el cambio social, Ashoka Avancemos impulsa la experiencia transformadora de liderar un emprendimiento social durante la juventud, y así generar conciencia de un cambio positivo desde temprana edad.

Resultados obtenidos

- El programa impulsó emprendimientos sociales de jóvenes en 22 estados de la República, junto con organizaciones socias.
- Apoyo a 719 emprendimientos liderados por 3,500 jóvenes, desde el 2006, año de arranque de Ashoka-Avancemos México y Centro América al 2015 en su año de cierre.
- Además, se ha detectado que los jóvenes que crean y lideran un emprendimiento exitoso:
 - Perciben en sí mismas/os el poder de transformar la realidad.
 - Poseen una conciencia más crítica.
 - Son capaces de emprender nuevos procesos y de involucrarse activamente en sus comunidades.
 - Desarrollan nuevas capacidades, habilidades y conocimientos.



MÉXICO

Al inicio el programa de juventud de Ashoka buscaba un perfil de joven emprendedor con visión de impacto social y ambiental para su comunidad. Hoy, Ashoka busca jóvenes agentes de cambio que hayan tenido un sueño de cambio al haber identificado una problemática desde la empatía, haber reunido un equipo de trabajo y haber emprendido una acción de cambio con impacto.

Lecciones aprendidas

Dentro de los años de operación del programa se ha obtenido importante aprendizaje sobre el proceso y la experiencia directa de trabajar con jóvenes, a partir de lo cual se destaca lo siguiente:

- No todos los jóvenes quieren seguir un camino de emprendimiento social; sin embargo, todos identifican que sus acciones pueden generar impacto positivo en sus comunidades.
- Es muy importante impulsar la agencia de cambio y el emprendimiento social partiendo del autoconocimiento.
- Se debe resaltar la importancia de la colectividad en las ideas,

acciones y proyectos de los jóvenes.

- Para fomentar la agencia de cambio en los jóvenes, antes de pensar en soluciones, se debe entender el problema de manera profunda y sistémica para identificar la causa de raíz y los principales actores involucrados.
- Se deben buscar más espacios de aprendizaje entre pares para no crear codependencia de la organización que da seguimiento y acompañamiento.

2. Encuesta de Movilidad Social de los jóvenes en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México 2017 ***Centro de Estudios Espinosa-Yglesias (CEEY)***

En el marco de un proyecto financiado por el International Development Research Centre (IDRC) y coordinado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el CEEY elaboró la Encuesta de Movilidad Social de los jóvenes en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México 2017, a partir de la cual se publicó el estudio «Millennials en América Latina y el Caribe: escuchando a los jóvenes de México» (Vélez et al., 2018). El propósito



MÉXICO

de esta investigación fue aportar información novedosa sobre los jóvenes de 15-24 años y sus condiciones actuales y de origen. Lo anterior, para entender si los jóvenes que no estudian y no trabajan lo hacen por elección o por falta de oportunidades laborales y de experiencia. La investigación aportó información no tradicional en materia de aspiraciones educativas, expectativas sobre el mercado laboral, preferencias intertemporales, y habilidades cognitivas y no cognitivas. A la par, la encuesta incorporó datos novedosos a partir de entrevistas con los padres de los jóvenes sobre la situación socioeconómica actual y de origen.

Resultados obtenidos

Los resultados obtenidos demuestran que «los ninis» no son más ociosos que los demás jóvenes que sí realizan alguna actividad remunerada o de estudio. De hecho, dedican más tiempo a labores de cuidado de otras personas dependientes y a tareas domésticas que aquéllos que no se encuentran en esta supuesta inactividad. Además, tienen menos expectativas salariales que los demás, e, incluso, menores a los salarios observados en promedio. Ya sea causa o efecto de su

condición, esta población está menos dispuesta a experimentar nuevas vivencias, además de que sienten que tienen menos control sobre su entorno. En cuanto a sus características de origen, los padres de estos jóvenes tienen menos expectativas de logro para ellos. Además, están menos involucrados en la vida de sus hijos, lo que sugiere que existe un patrón intergeneracional de permanencia en su misma situación de origen.

La utilidad que tuvo este mecanismo fue dar a conocer la situación que viven los jóvenes quienes, por razones ajenas a su control, no tienen la oportunidad de trabajar o estudiar. Más que necesario es dar voz y rostro a estos jóvenes para que esta problemática se tome en cuenta en la elaboración de políticas públicas dirigidas a esta población en específico.

Lecciones aprendidas

El aprendizaje principal de esta experiencia es precisamente evidenciar la importancia de generar insumos de información que permitan robustecer el proceso de políticas públicas. En particular, el desarrollo de esta encuesta ha constituido una herramienta



MÉXICO

importante para profundizar en el diagnóstico de la movilidad intergeneracional en México, tanto a nivel nacional como regional, lo cual da continuidad al trabajo que ha realizado el CEEY en esta materia. Asimismo, el conjunto de datos que se derivan de esta encuesta permite arrojar luz a aquellas áreas de política pública que requieren intervención más urgente y, por consiguiente, en dónde podrían observarse mayores efectos positivos de la acción pública para incrementar la movilidad social de los mexicanos.

3. Conversatorio de jóvenes rurales

El pasado 26 de mayo de 2019 se llevó a cabo en la ciudad de Mérida, Yucatán, un conversatorio de jóvenes rurales promovido por las y los jóvenes de diversos contextos y apoyado por un grupo de organizaciones cuya base son los derechos humanos, el desarrollo comunitario, la sociedad civil. Este conversatorio constituyó el evento final de una Caravana de Jóvenes Rurales y Urbanos. Dentro de las actividades de dicha jornada, se realizó un Café Comunitario en el cual, a través de tres mesas temáticas, se organizó un espacio de discusión con grupos de

jóvenes (predominantemente de contextos rurales).

La discusión sostenida con los jóvenes participantes permitió reflexionar sobre elementos sustantivos de su entendimiento acerca de cómo funcionan las políticas públicas, especialmente, cómo perciben que sus necesidades y expectativas son atendidas por los instrumentos de gobierno.

Resultados obtenidos

Este ejercicio favoreció obtener distintos hallazgos relevantes, entre estos:

- Una percepción generalizada sobre estar siendo excluidos de las decisiones que les afectan de manera directa.
- Se observa poco conocimiento sobre los mecanismos de interacción con el gobierno, quienes están al tanto de la existencia de estos consideran que son ineficaces.
- Existe poco entendimiento sobre cómo funciona el proceso de políticas públicas, pero mucho interés en conocer más sobre lo que ocurre en cada una de las etapas y la forma en la que se toman las decisiones.
- Una percepción general sobre que existen prejuicios/estigmas acerca de la juventud rural, por ejemplo, que muchos de ellos no estudian ni trabajan o que pocos desean



MÉXICO

- dedicarse a las actividades del campo.
- En relación con los instrumentos de política pública actuales, la opinión es que estos no logran captar las características y necesidades de los jóvenes, por tanto, son poco eficaces para la resolución de los problemas que les afectan.

Lecciones aprendidas

Este tipo de iniciativas permiten tener un acercamiento mucho más directo con los jóvenes rurales y propiciar un espacio más adecuado para la discusión. Se observó que esta dinámica favoreció un intercambio de opiniones en condiciones de mayor apertura y confianza. Los participantes externaron abiertamente sus opiniones y realizaron preguntas sobre el proceso de políticas públicas. De igual forma, la participación de otros actores provenientes de distintas esferas también contribuyó a enriquecer el diálogo. Una de las lecciones principales de esta experiencia es la necesidad de acercar a los jóvenes rurales mayores conocimientos sobre el proceso de políticas públicas, es decir, proveer mecanismos de capacitación que les permitan tener un mejor entendimiento de cómo los problemas públicos se atienden a través de distintos

instrumentos y, sobre todo, cuál es su participación en este proceso. Asimismo, resulta importante aprovechar el entusiasmo de los jóvenes para involucrarse en estos temas y ampliar el acceso a que sus necesidades sean tomadas en cuenta.

IV. Reflexiones finales

Este documento ha permitido reflexionar sobre la relevancia de mejorar los canales de interacción con la juventud. Desde la perspectiva teórica, es importante subrayar dos elementos cruciales. El primero, el hecho de que no necesariamente son los mecanismos institucionales los de mayor efectividad para promover el involucramiento de la población joven. El segundo, se refiere a que existe un amplio espectro de áreas dentro del proceso de políticas públicas en las que puede promoverse la participación juvenil, trascendiendo su conceptualización sólo como receptores de bienes o servicios.

Precisamente, las experiencias presentadas en este documento permiten evidenciar las distintas formas que puede adoptar la participación juvenil, en particular, destacando el hecho de que estas provienen



MÉXICO

de iniciativas de actores de la sociedad civil organizada.

En el caso de Ashoka, por ejemplo, el impulso de proyectos de emprendimiento para jóvenes genera condiciones para que estos puedan ser agentes de cambio en sus comunidades, lo cual resuena con lo discutido en el apartado teórico sobre la importancia que dan los jóvenes a sus acciones y su impacto en su entorno social. Al mismo tiempo, esta experiencia pone de manifiesto que la generación de capacidades puede darse en espacios fuera de la esfera gubernamental, en donde la interacción con las y los jóvenes es más directa.

El segundo caso, la encuesta desarrollada por el CEEY, muestra un tipo de participación distinta centrada en la obtención de información acerca de un grupo particular de jóvenes. Este tipo de iniciativas contribuyen a la generación de más elementos para caracterizar las necesidades de esta población y para que, idealmente, constituyan insumos para el diseño de las políticas públicas.

Con base en lo anterior, es posible realizar una serie de recomendaciones dirigidas a disminuir la brecha entre el proceso de políticas públicas y las necesidades de la población joven en México:

1. Llevar a cabo acciones de caracterización de la población joven que permitan identificar las diferencias existentes al interior de este grupo.
2. Promover estrategias de difusión acerca de cómo se diseñan, implementan y evalúan las políticas públicas.
3. Fomentar una participación más activa de la sociedad civil organizada para mejorar el nivel de involucramiento de los jóvenes en la discusión sobre las políticas dirigidas a ellos.
4. Explorar la utilización de mecanismos no tradicionales de participación en los cuales los jóvenes puedan, a través de sus experiencias, comunicar sus necesidades y expectativas.
5. Documentar las experiencias de participación con jóvenes con el fin de replicar los procesos que se identifican como efectivos.



MÉXICO

6. Difundir la información obtenida de estos ejercicios para que sea de conocimiento de quienes participan en el diseño e implementación de políticas públicas.
7. Promover la generación de capacidades en los jóvenes para que puedan participar de forma más efectiva en los procesos sociales, económicos y políticos de sus comunidades.
8. Abrir espacios para establecer el diálogo entre representantes de la juventud y tomadores de decisiones.
9. Focalizar esfuerzos de vinculación con los jóvenes en el ámbito comunitario, promoviendo acciones que les permitan identificar el efecto de su participación.
10. Establecer mecanismos de colaboración con organizaciones de la sociedad civil, la academia y el gobierno para el diseño y la implementación de ejercicios de participación de los jóvenes en el espacio público.

Referencias

Agudelo-Ramírez, A., Murillo Saá, L., Echeverry-Restrepo, L. y Patiño-López, J. (2013). "Participación ciudadana y prácticas políticas de jóvenes en la cotidianidad" en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (2), pp. 587-602.

Arias-Cardona, A. y Alvarado, S. (2015). "Jóvenes y política: de la participación formal a la movilización informal en *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13 (2), pp. 581-594.

Frances García, F. (2008). "El laberinto de la participación juvenil: estrategias de implicación ciudadana en la juventud" en *Revista Obets* 2, pp. 35-51.

Isunza Vera, E., y Olvera Rivera, A. (Eds.). (2006). *Democratización, rendición de cuentas y sociedad civil: participación ciudadana y control social*. México: Cámara de Diputados, LIX Legislatura: CIESAS: Universidad Veracruzana: Miguel Ángel Porrúa.

Knoepfel, P., Larrue, C., Varone, F. y Hill, M. (2011). *Public Policy Analysis*. Londres, UK: Policy Press.

Martínez, J. (2013). "Juventud y política: fortalecimiento de una democracia incluyente" en *Espacios Públicos*, 16 (38), pp. 9-21.

Martínez, J. B. (2011). "Participación política, democracia digital y e-ciudadanía para el protagonismo de adolescentes y jóvenes" en *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado (REIFOP)* 37 (2), pp. 19-33.

Parra, G. y Soria, K. (2012). *Representaciones sociales y participación juvenil*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.



MÉXICO

United Nations (UN) (2016). *World Youth Report*. Nueva York. Estados Unidos de América.

Vélez, R., Arceo, E., Campos, R., Espinosa, R. y Fonseca, C. (2018). “Millennials en América Latina y el Caribe: escuchando a los jóvenes de México” en *Millennials en América Latina y el Caribe: ¿trabajar o estudiar?* Novella, R., Repetto, A., Robino C. y Rucci G. (Eds.). Banco Interamericano de Desarrollo.

¿Qué son los Grupos de Diálogo Rural (GDR)?

Son un espacio multiactoral inclusivo basado en la premisa de que la mejor política pública se construye dialogando. Los GDR fueron creados en el año 2010 como mecanismos de diálogo informado y transversal (con actores públicos, privados, de la sociedad civil y cooperación internacional) que contribuyen a mejorar políticas dirigidas a los sectores rurales. Hoy en día se encuentran activos en Ecuador, Colombia, México y Perú con el objetivo de participar en la mejora de la calidad de las estrategias, políticas e inversiones dirigidas hacia la juventud rural y sus procesos de inclusión económica; a través de la generación y el intercambio de conocimiento, diálogo e incidencia.

El Grupo de Diálogo Rural – GDR México

El GDR México es convocado por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural, la Cátedra Dinámicas Territoriales y Bienestar de la Universidad Iberoamericana, el Centro de Estudios Espinosa Yglesias (CEEY), el Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir (ILSB), el Instituto Belisario Domínguez (IBD) del Senado de la República, Acción Ciudadana Frente a la Pobreza (ACFP), el Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria, la Cooperativa Tosepan y Ashoka México. El GDR espera aportar al desarrollo de políticas más pertinentes y efectivas, con participación de todos los sectores y basadas en el análisis objetivo y el diálogo abierto e incluyente.

